

## La Internacional Socialista y la democracia global

Por Christoph Zöpel

*La perspectiva de la IS frente a la relación entre la democracia y la globalización, parte de la premisa de que en una realidad global la función de las organizaciones de los partidos democráticos no es la de comprender esta relación desde la teoría sino la de intervenir en su construcción concreta. En tal sentido la gobernanza global se entiende como la intervención eficaz -y respetuosa del estado de derecho- de la sociedad civil, los partidos, los parlamentos y los gobiernos en la política global, sobre la base de los valores democráticos.*

En el marco de la reunión de su Consejo en Lisboa, en junio de 2001, la Internacional Socialista (IS), fundada en Francfort del Meno (Alemania), festejó su 50º aniversario. En su prólogo al libro que acompañó la exposición «50 años de la Internacional Socialista. Por la justicia social y la solidaridad internacional en paz y libertad», realizada en esa ocasión, el presidente de la IS, el entonces primer ministro de Portugal Antonio Guterres, escribió:

Durante cinco décadas, la Internacional Socialista se empeñó en promover la democracia en el mundo y de llamar la atención de la opinión pública internacional sobre las violaciones a los derechos humanos [...]. La Internacional Socialista cuenta con una agenda reformista global: anhela un mundo multipolar y equilibrado en sus estructuras políticas, así como una globalización regulada que permita el desarrollo de la economía, de la productividad y del mercado mundial, pero con justicia y sin la globalización de la pobreza y la profundización de la dualización entre las personas, las regiones y las naciones exitosas por una parte, y las excluidas de los beneficios del progreso, por la otra. Por otro lado, se hace necesario el fortalecimiento del papel de las instituciones internacionales y regionales para evitar una globalización descontrolada y salvaje (...). (Guterres 2001).

A partir de esta prerrogativa programática, se presentarán y evaluarán aquí la historia, la situación actual y las perspectivas de la IS: la relación entre la democracia –considerando el respeto de los derechos humanos como su condición implícita– y la globalización. Se parte de la premisa que, en una realidad social global, la función de las organizaciones de los partidos democráticos no es ni exclusiva ni principalmente comprender esta relación desde la teoría, ni evaluarla sobre la base de esa comprensión teórica, sino intervenir en su construcción concreta. Ante semejante desafío, es importante igualmente conocer el contexto científico-teórico en que se desarrolla esta práctica política; en tal sentido, se ha puesto de manifiesto que, hasta ahora, la producción académica de saberes relevantes para la práctica de los partidos o las organizaciones partidarias en el nivel global es apenas incipiente, de una limitada relación con la realidad y poca validez general –es decir, realmente global y no solo europea u «occidental».

## **La democracia global: aspectos de la discusión científica**

En términos generales, crece el consenso respecto de que tanto en el debate científico como en el político, las concepciones deben basarse en la

***A un acuerdo conceptual sobre el proceso histórico de la globalización le siguió el consenso sobre la necesidad de intervenir responsablemente en tal proceso, sobre la base del concepto de gobernanza global***

práctica política concreta que se desarrolla en el contexto de la globalización. En el informe programático de la IS, «La gobernanza en una sociedad global» (2003), la globalización es definida como «la integración a escala global tanto del intercambio comercial y los flujos financieros

como de los contactos culturales y la información». A un acuerdo conceptual sobre el proceso histórico de la globalización (Osterhammel y Petersson) le siguió el consenso sobre la necesidad de intervenir responsablemente en tal proceso, sobre la base del concepto de gobernanza global. Es evidente que la gobernanza global implica una política global; incluso en ocasiones «gobernanza» es traducida

directamente como «política». Especialmente en el discurso europeo, este consenso postula además que la gobernanza global debería ser democrática. Klaus Müller (2002) constata que «contrariamente a las anteriores olas de globalización, la actual se desarrolla bajo el signo de la democracia y la democratización». Sin embargo, en los últimos cinco años surgió un debate científico intenso y contradictorio acerca de qué debe entenderse por «democrático» en el contexto global. Especialmente desde el informe de la comisión Cardoso, este debate comenzó a filtrarse en los sistemas políticos, tanto en los ámbitos global como nacional, y la controversia se centró en la legitimación democrática de la política global. Según Müller, «la teoría de la democracia no responde directamente a la pregunta por la forma que adquiere una política democrática en condiciones globales». Tanto en la ciencia política como en la opinión pública, predominan en el debate los conceptos de «ocaso del Estado nacional», «preeminencia de la sociedad civil», «economización de los procesos políticos», etc. Los ejemplos para caracterizar este debate podrían multiplicarse y son intercambiables, pero reflejan una tendencia a largo plazo. Así, Claus Leggewie y Richard Münch han escrito que la política del siglo XXI se desarrollará más que nunca por encima, entre y por debajo de las formas establecidas en los Estados nacionales, así como entre los niveles local, nacional, transnacional y supranacional, es decir, en un sistema de múltiples niveles. De ahí se desprende la percepción de que la «política en este sistema multiniveles no podrá amoldarse a las formas usuales de la democracia representativa nacional» (2001).

Según Arthur Benz (2001), habrá otras formas «post-parlamentarias» de la democracia. La legislación, una función central de los parlamentos, está siendo cada vez en mayor grado objeto de cooperación y negociación, también en el ámbito de la política nacional, y se negocian las reglas que van sustituyendo las leyes a través de la acción cooperativa del Estado. «En caso de problemas que trasciendan los límites del Estado nacional, es indispensable la modalidad de una definición jurídica cooperativa. Los acuerdos entre gobiernos nacionales se concretan fuera de los foros parlamentarios, y por lo tanto el parlamento sufre una pérdida efectiva de poder».

Benz visualiza dos salidas: por un lado, habría una asignación precisa de las competencias entre los distintos niveles del Estado, entre ellas la constitución de parlamentos en los niveles regional –por ejemplo, el de la Unión Europea– y global, como postula David Held en *Democracy and the Global Order*. Sin embargo, Benz no cree que un Estado global así concebido «fuera capaz de abarcar las interdependencias entre los desafíos públicos y privados, territoriales y funcionales, globales, nacionales y locales», por lo cual también él busca «formas de política democrática (...) que no dependan de los parlamentos». Esta situación quedaría definida en el concepto de «democracia post-parlamentaria» (Benz).

Este concepto puede sugerir asociaciones con la «oposición extra-parlamentaria» de los años 60 del siglo xx. El contexto discursivo a comienzos del nuevo milenio quizás dé, además, la idea de que antes se

***Según Benz, la democracia post-parlamentaria apuesta principalmente al impacto de argumentos racionales en la opinión pública, así como al compromiso discursivo y deliberativo de grupos conformados alrededor de problemáticas específicas***

trataba de un anti-parlamentarismo desde abajo y hoy de uno desde arriba, con una tendencia elitista.

En contra de tal asociación puede argumentarse, siguiendo nuevamente a Benz, que la democracia post-parlamentaria apuesta principalmente al impacto de argumentos racionales en la opinión pública, así como al compromiso discursivo y deliberativo de grupos conformados alrededor de problemáticas específicas. Este espacio público trascendería los límites nacionales, y adquiere así importancia para la democratización de la gobernanza global.

En el nivel global, estos enfoques se integran en una concepción de procesos de gobernanza con órganos y procedimientos incluyentes, basados en la teoría de la negociación. Esta concepción ya está en uso e institucionalizada en la acreditación de las ONG ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Con ella, la ONU y los gobiernos que las

conforman han encontrado una salida al dilema de la falta de control democrático. Tampoco faltan posturas favorables al respecto en la ciencia política. Así, Barbara Holland-Cunz constata que las concepciones de democracia negociada y gobernanza permiten suprimir los límites científicos entre la teoría política y el estudio de las relaciones internacionales. La propuesta es que las administraciones se constituyan en los niveles nacional y supranacional, mientras que la gobernanza sería asumida por una sociedad civil con facultades para actuar y negociar.

«La integración de la sociedad civil en los procesos de decisión del sistema político (...) y la legitimación (...) de las soluciones encontradas constituyen valores políticos que se tornan importantes en momentos de apatía frente a la política y a los partidos.» Al mismo tiempo, aparecen dudas desde el punto de vista de la teoría democrática que se convierten en puntos neurálgicos cuando «se abandona el nivel de los supuestos formulados en tipos ideales. (...) ¿Qué actores actuarán y a partir del mandato de quiénes? ¿Cómo procesará el sistema institucional las experiencias cotidianas y alternativas? ¿Cómo podrá la sociedad civil protegerse para no resultar integrada en el sistema dominante?» (Holland-Cunz).

Éstas son solamente algunas de las preguntas que remiten a la necesidad de procedimientos democráticos regulados y legitimados por las urnas. Por otra parte, también en el debate científico hay propuestas de estructuras democráticas representativas y federalistas en el nivel global. En cuanto al aporte alemán a este debate, hay que mencionar ante todo a Otfried Höffe, quien postula la necesidad de una república internacional:

Su órgano máximo, el parlamento mundial, en su carácter de legislador universal, deberá componerse de dos cámaras: una dieta mundial<sup>1</sup> con la función de una cámara ciudadana (en la cual estarán representados los partidos transnacionales y/o las organizaciones transnacionales de partidos nacionales, eventualmente también organizaciones no gubernamentales); y un consejo mundial como una cámara de los Estados<sup>2</sup> (...) El Estado mundial que se impone moralmente a la humanidad en virtud

<sup>1</sup> En el original, *Welttag*, en analogía con el *Bundestag* alemán, equivalente a la cámara de diputados (N. d. T.)

<sup>2</sup> El *Weltrat* propuesto es análogo al *Bundesrat* alemán, en el cual los gobiernos de los Estados están representados por funcionarios, y no por representantes elegidos por el pueblo, como lo son los senadores

de las obligaciones jurídicas y democráticas deberá constituirse en una república mundial subsidiaria y federal. Dentro de ella seremos ciudadanos del mundo, pero no a partir de una definición excluyente. El derecho civil internacional no sustituye el derecho civil nacional (...), sino que se suma al mismo y lo complementa. Además, comprende como unidades intermedias a los bloques regionales. Las democracias europeas deberán decidir (...) si se es alemán en primer lugar (...) y sólo después europeo. Ser o bien ciudadano nacional o bien europeo, y en segundo término lo uno o lo otro, significa que, a otro nivel, se pertenece a ambas categorías y en un tercer término, se es ciudadano del mundo: un ciudadano de la república mundial subsidiaria y federal. (Höffe 1999)

En una contribución con el título «¿Es aún posible la constitucionalización del derecho de los pueblos?», Jürgen Habermas resume las implicancias de este enfoque desde la perspectiva de la teoría social, centrándose en indagar si, frente a un «Occidente dividido», el «proyecto kantiano» de una democracia transnacional y pacificadora aún tiene posibilidades de

***Habermas postula una sociedad mundial políticamente constituida en un sistema multiniveles, en el que los bloques regionales de Estados nacionales –como la Unión Europea– conformarían un nivel intermedio***

éxito. En su respuesta, desarrolla la opción entre una «sociedad mundial políticamente constituida» y una «república mundial». Frente a una constelación post-nacional en la que los Estados ya no pueden asegurar autónomamente los límites del propio territorio, ni las condiciones de vida de su población ni

las condiciones materiales de subsistencia de la sociedad, Habermas postula una sociedad mundial políticamente constituida en un sistema multiniveles, en el que los bloques regionales de Estados nacionales – como la Unión Europea– conformarían un nivel intermedio.

Habermas (2004) confronta la idea kantiana de la república mundial con las realidades de comienzos del siglo XXI y las posiciones de la escuela neorrealista de política exterior, cuya finalidad principal es la de justificar las pretensiones de poder del Estado nacional estadounidense, constituyendo la comprensión de esa realidad en un imperativo.

---

en los parlamentos americanos. (N. d. T.)

La práctica política de la democracia a escala global apenas se está desarrollando, ya que la autopercepción de la diplomacia y, como decíamos, las mismas teorías realistas de las relaciones internacionales se oponen a ella, o al menos no la promueven. Esta problemática de la teoría de la política internacional y también global es resumida por Kurt P. Tudyka (2003) en tres déficits:

- no se pone en cuestión la legitimación democrática de la política internacional,
- el liderazgo y la estructura dominantes en la política internacional, que son privados, es decir capitalistas, aparecen velados y
- la política internacional se presenta como un proceso que parte de un centro o varios polos, por lo tanto casi como una política exterior y de seguridad a gran escala.

Que Tudyka llegue a esa síntesis en sus escritos prospectivos, bases posibles para la práctica política –contrariamente a los de tipo histórico–, podría llevar el desafío concreto de democratizar la globalización al terreno de la ilusión.

Así, hay que plantear crudamente si la democracia en realidad podrá funcionar a escala global<sup>3</sup>, tomando como referencia la realidad de la experiencia democrática en el ámbito del Estado soberano. Su estructura concreta –probablemente sin admitir excepciones– requiere el funcionamiento de un sistema de partidos democráticos que compitan entre sí. Pero, como constata la teoría, son justamente los partidos los que se ven afectados en su esencia por la pérdida de funciones de los parlamentos en el contexto de la globalización y la gobernanza global. La ineficacia evidente de la actividad parlamentaria provoca una disminución en la participación electoral y debilita la fuerza de cohesión de los partidos democráticos.

---

<sup>3</sup> Véase un panorama crítico reciente en Marianne Beisheim y Franz Nuscheler: «Demokratie und Weltgesellschaft» [Democracia y sociedad internacional] en Ingomar Hauchler, Dirk Messner y Franz Nuscheler (eds.): *Globale Trends 2004/2005* [Tendencias globales 2004/2005], Fischer Taschenbuch Verlag, Francfort del Meno, 2003, pp. 31-48; v. tb. Müller 2002.

Los partidos democrático-parlamentarios deberán plantearse entonces, *sine qua non*, la pregunta práctica de cómo quieren y pueden intervenir en la arquitectura de la democracia global y si también en un sistema democrático global cuentan con sus funciones estructurantes.

Desde 1989, la IS ha incorporado este interrogante a su programa, reconociendo que existe actualmente un déficit creciente en términos de una política global con legitimación democrática, déficit cuya superación requiere una tarea de conceptualización permanente. Así lo demuestra el lema de su XXII Congreso en San Pablo, en 2003: «El retorno de la política: por una gobernanza global justa y responsable – por una globalización gobernada por la gente».

Igualmente, desde 1951 la historia de la IS se encuentra inserta en el proceso político de la globalización, objetivo de los partidos socialistas desde el siglo XIX, aunque inicialmente se la denominara internacionalismo.

## **La organización internacional de los partidos democráticos**

Las deficiencias de las ciencias políticas señaladas con respecto a la democracia global son superadas ampliamente por las relacionadas con el papel desempeñado por los partidos en el ámbito global, igualmente reconocidas. Reinhold Roth (1994) afirma que la intervención directa de los partidos «en la conformación de hecho» de la política internacional se «considera escasa –entre otras causas, por el grave déficit de investigación sistemática en estas temáticas que resulta evidente». Probablemente tenga razón, aunque tampoco

***Reinhold Roth demuestra que la opción derecha-izquierda, constitutiva de las estructuras democráticas, se concreta aún más claramente en la organización internacional y sobre bases programáticas***



explica si la realidad coincide con su documentación y evaluación científica y periodística.

Roth presenta el desarrollo de las organizaciones internacionales de los partidos democráticos, limitándose a las organizaciones socialistas, demócrata-cristiano-conservadoras y liberales (ya que la organización verde-ecologista «verdes globales» fue fundada después de la publicación de su trabajo, en 2001<sup>4</sup>). El autor demuestra que la opción derechazquierda, constitutiva de las estructuras democráticas, se concreta aún más claramente en la organización internacional y sobre bases programáticas (Zöpel 2004).

Antes de la Primera Guerra Mundial, los partidos socialistas ya contaban con asociaciones con bases programáticas: la Primera Internacional se fundó en 1864, pero fue disuelta en 1870, y sucedida por la Segunda Internacional de 1889, que se disolvió al comienzo de la Primera Guerra Mundial. Luego, en el ámbito internacional, se produjo la escisión entre socialistas democráticos y totalitarios: Lenin fundó en 1919 la Tercera Internacional; la respuesta democrática fue la Internacional Socialista de los Trabajadores, de 1923, que fue disuelta en 1940. En 1951 surgió la IS<sup>5</sup>.

En 1961, casi cien años después que los socialistas, los partidos demócrata-cristianos se juntaron en la Unión Mundial Demócrata Cristiana, que cambió su denominación en 1982 y se convirtió en la Internacional Demócrata Cristiana. Además se fundó, en 1983, la Unión Democrática Internacional (IDU), a la que pertenecen «más de 80 partidos políticos conservadores, cristiano-demócratas y de ideologías similares de centro y

<sup>4</sup> Cfr. < [www.globalgreens.info/](http://www.globalgreens.info/)>, 13/5/2004.

<sup>5</sup> Cfr. acerca de esta evolución: Julius Braunthal: *Geschichte der Internationale* [La historia de la Internacional], 3 tomos, Dietz, Hanover, 1961, 1963, 1971; Georges Haupt: *Programm und Wirklichkeit. Die internationale Sozialdemokratie vor 1914* [Programa y realidad. La socialdemocracia internacional anterior a 1914], Luchterhand, Neuwied-Berlín, 1970; International Association of Labour History Institutions – IALHI (ed.): *Internacional Socialistas. A Bibliography. Publications of the Social Democratic and International Socialistas 1914-2000* [Las Internacionales Socialistas: una bibliografía. Publicaciones de las Internacionales Social Demócratas y Socialistas 1914 a 2000], Bonn-Gent, 2001; Dowe y Schneider: *op. cit.*; Janitschek: *op.cit.*; Susanne Miller: «Eine Legende und ihre Wirklichkeit. Die Geschichte der Sozialistischen Internationale» [Una leyenda y su realidad. La historia de la Internacional Socialista] en *Vorwärts* [Adelante], 11/11/1976.

centro-derecha»<sup>6</sup>, pertenecientes a más de 60 países. Su presidente actual es el primer ministro australiano, John Howard. Un documento programático principal de los demócrata-cristianos es el «Manifiesto Político» de 1977, «basado en la concepción del personalismo cristiano y en la asociatividad, de la cual se derivan los conceptos rectores de universalismo y solidaridad» (Roth). Los liberales están unidos desde 1947 en la Internacional Liberal (LI), a la que pertenecen 62 partidos como miembros plenos y otros 18 con estatus de observadores. Su presidenta es la ex ministra belga Annemie Neyts-Uyttebroeck<sup>7</sup>. Su programa actual es la Proclama Liberal de Roma, de 1981, basada «en los valores de la libertad física, espiritual y económica de la mayor cantidad de personas posibles, de las que son condiciones la tolerancia y una relación adecuada entre fines y medios» (Roth).

Luego de varios encuentros internacionales de partidos verdes llevados a cabo desde 1990, en abril de 2001 se conformó en la ciudad australiana de Canberra la red global verde (Global Green Network, GGN) (Rensenbrink 2003), formada por 65 partidos<sup>8</sup>. Su posición política se plasmó en la «Carta de los Verdes Globales», adoptada en Canberra. Sus principios son: la sabiduría ecológica, la justicia social, la democracia participativa, la no violencia, la sostenibilidad y el respeto por la diversidad.

## **La IS después de la Segunda Guerra Mundial: de la organización de partidos europeos a la organización global**

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en la nueva fundación de una organización democrática y socialista intervinieron aspectos históricos de alcance global: donde había sido derrotado el fascismo resurgieron los partidos socialistas prohibidos; la lucha contra los regímenes fascistas

<sup>6</sup> V. <[www.idu.org](http://www.idu.org)>, 14/5/2004.

<sup>7</sup> Cfr. <[www.liberal-international.org](http://www.liberal-international.org)>, 31/3/2004. [Desde mayo de 2005, el presidente es el ex diputado norirlandés Lord John Alderdice. (N. d. T.)]

<sup>8</sup> V. <[www.globalgreens.info/](http://www.globalgreens.info/)>, 13/5/2004.

persistentes, por ejemplo, en España y en Portugal, se convirtió en la meta de la IS. En los países de Europa del Este resurgió la opresión con los partidos comunistas, asociados internacionalmente en la Kominform; en oposición a ésta, los partidos socialdemócratas en el exilio conformaron en 1949 la Unión Socialista de los Europeos del Centro y del Este en el Exilio. En Francfort del Meno, en 1951, 34 partidos se aliaron en la IS, en su mayoría europeos. Éstos se unieron a los partidos extra-europeos en la lucha contra el colonialismo, la tercera forma no democrática de dominación vigente en esa época, además del fascismo y el comunismo. Las sedes de las conferencias siguientes muestran su eurocentrismo: Milán (1952), Estocolmo (1953), Londres (1955), Viena (1957), Hamburgo (1959), Roma (1961), Ámsterdam (1963), Bruselas (1964), Estocolmo (1966), Eastbourne (1969), Helsinki (1971), Viena (1972) y Ginebra (1976).

***Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la IS intervino en los conflictos decisivos para el orden y la política internacionales de ese entonces: la Guerra Fría y el conflicto Norte-Sur***

Este énfasis demuestra que la IS intervino en los conflictos decisivos para el orden y la política internacionales de ese entonces: la Guerra Fría y el conflicto Norte-Sur. Durante la Conferencia de la IS sobre el

Desarme, realizada en 1978 en Helsinki, surgieron contactos con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), por un lado, y con la administración estadounidense –liderada por un presidente perteneciente al Partido Demócrata–, por el otro. Estos contactos fueron interrumpidos en 1980 por Estados Unidos, bajo administración republicana, se retomaron con la Unión Soviética a partir del mismo año y se intensificaron luego de la elección de Gorbachov como secretario general en 1985 (Seidelmann 1978), influyendo así en los cambios en el PCUS que llevaron al ocaso de los partidos comunistas en Europa e hicieron surgir una izquierda democrática en los ex Estados comunistas del Centro y el Este de Europa (Timmermann).

## La política global en la IS

Retrospectivamente, puede afirmarse que la IS intervino a favor de la globalización, organizativa y políticamente, desde 1976. Sin embargo, el proceso de globalización se encontraba frenado por la Guerra Fría y sólo tomó impulso con su finalización. Willy Brandt fue quien allanó el camino de la IS hacia el reconocimiento programático de la política global. Los partidos nacionales que integraban la IS y en los que militaban sus delegados impulsaban los ejes temáticos. Las iniciativas para una política global formuladas por Brandt surgieron de su participación en distintas instituciones globales, por ejemplo, la Comisión Norte-Sur de las Naciones Unidas, de la que fue presidente. La declaración de principios de la IS adoptada por el Congreso de Estocolmo en 1989 (Internacional Socialista 1989) lleva el sello de esta vinculación. Ya los conceptos vertidos en los títulos de los distintos capítulos señalan la reorientación. Así, el capítulo

***Desde fines de los años 90, el Partido Socialista Europeo fue desarrollando en su Comisión para el Progreso Global distintas estrategias para la democracia global. La Conferencia «Democracia Social en un Mundo Globalizado» y Foro Progresista Global son algunos ejemplos***

introdutorio se denomina «El cambio global y las perspectivas del futuro». El capítulo sobre Norte y Sur, que lleva el subtítulo «La globalización», comienza de la siguiente manera: «Los últimos decenios se han caracterizado por una creciente internacionalización de los asuntos mundiales, la globalización. (...) Las nuevas

tecnologías de la comunicación permiten la propagación mundial de una cultura masiva (...). La globalización de la economía internacional ha tenido entre otras consecuencias la de romper la división bipolar del mundo propia de la Guerra Fría» (Internacional Socialista 1989).

En el XIX Congreso de 1992 en Berlín, la Presidencia de la IS pasó a entonces primer ministro francés, Pierre Maurois. Las resoluciones de este Congreso confirmaron el programa de política global de la Declaración de Principios de Estocolmo (Internacional Socialista 1992).

Lo mismo ocurrió en el XX Congreso, realizado en Nueva York en 1996 (Internacional Socialista 1996)<sup>9</sup>. Allí, el ex primer ministro español, Felipe González, recibió el mandato para continuar desarrollando el programa de política global; algunos de los avances de su gestión fueron la Conferencia Internacional de la Fundación Friedrich Ebert, en 1998, bajo el lema «Shape Globalization» [Modelar la globalización] (Fundación Friedrich Ebert) y el informe final del XXI Congreso de la IS de 1999 en París, donde fue elegido Antonio Guterres como nuevo presidente (Internacional Socialista 1999).

Guterres reorganizó las comisiones de la IS, de forma tal que reflejaran temáticamente las tres dimensiones del concepto de sostenibilidad global: así surgió el Comité sobre Economía, Cohesión Social y Medio Ambiente. A partir de la elaboración de propuestas concretas para políticas económicas, sociales y ambientales globales, el Comité desarrolló una concepción integral para la gobernanza global desde una perspectiva socialdemócrata (Internacional Socialista 2003), y convirtió así la problemática de la democracia en el ámbito global, es decir, la gobernanza global democrática, en uno de sus tres ejes principales.

Desde fines de los años 90, el Partido Socialista Europeo (PSE), la organización regional más integrada de la socialdemocracia internacional, fue desarrollando en su Comisión para el Progreso Global distintas estrategias para la democracia global. La Conferencia «Democracia Social en un Mundo Globalizado», organizada en 2002 en Copenhague, impulsó el Foro Progresista Global<sup>10</sup>. Bajo la dirección del ex primer ministro danés, Poul Nyrup Rasmussen, quien ocupa desde abril de 2004 la Presidencia del PSE, se redactó luego el informe «Europa y un nuevo orden global», publicado en mayo de 2003 (Rasmussen). Rasmussen impulsó luego el

---

<sup>9</sup> Internacional Socialista, XX Congreso de la Internacional Socialista, Nueva York, del 9 al 11 de septiembre de 1996, «Declaración sobre la Economía Mundial».

<sup>10</sup> Grupo Parlamentario del Partido de los Socialistas Europeos, Partido de los Socialistas Europeos y Socialdemocracia Danesa: *Social Democracy in a Globalised World* [La socialdemocracia en un mundo globalizado], Copenhague, 2002.

«Grupo de Alto Nivel sobre la Globalización», que publicó en febrero de 2004 el informe «Europa en 2004. Cambiar el futuro»<sup>11</sup>.

## **La gobernanza en una sociedad global: el enfoque socialdemócrata<sup>12</sup>**

El informe de la comisión de la IS, aprobado en octubre de 2003 en el marco del XXII Congreso de San Pablo, toma como punto de partida la necesidad de volver a desarrollar, bajo las condiciones de la globalización, una «gobernanza democrática», es decir una política democrática, siendo el objetivo del movimiento socialdemócrata conciliar sus valores históricos –justicia social y democracia– con los nuevos desafíos, funciones, procesos e instrumentos políticos surgidos con la globalización. Esta concepción de

*Para asumir los desafíos globales de la izquierda democrática se formula una nueva tríada de principios políticos: desarrollo sostenible, derechos humanos y democracia*

la gobernanza global, la vía socialdemócrata hacia la política en la sociedad mundial, se opone a la ideología neoliberal de mercado, a la agenda neoconservadora y al unilateralismo. La alternativa socialdemócrata busca aunar la

dinámica de un mercado global con los valores sociales, ecológicos y democráticos. Para hacerla realidad se requieren ciudadanos, organizaciones de la sociedad civil, partidos políticos, parlamentos y gobiernos que actúen globalmente y sobre la base de los valores democráticos.

La opción socialdemócrata de la política global surge del reconocimiento ineludible de que el proceso de globalización constituye un desafío especial para la izquierda democrática. Durante más de un siglo, el Estado democrático ha sido el instrumento central para la construcción de una

<sup>11</sup> Partido Socialista Europeo, Declaración política, Grupo de Alto Nivel acerca de la Globalización: *Europa 2004. Cambiar el futuro*, Bruselas, 2004.

<sup>12</sup> Internacional Socialista 2003, cit.

sociedad más justa y democrática. Este proyecto tuvo su concreción más clara en los Estados de Bienestar de Europa Occidental posteriores a la Segunda Guerra Mundial. La globalización pone claramente en peligro estas conquistas, porque los problemas ecológicos y sociales globales, así como la competencia de los Estados menos desarrollados económicamente, afectan a los Estados de Bienestar europeos.

Para asumir los desafíos globales de la izquierda democrática se formula una nueva tríada de principios políticos: desarrollo sostenible, derechos humanos y democracia. Cada uno de estos tres principios tiene a su vez tres dimensiones:

- El desarrollo sostenible abarca los tres elementos siguientes, que se enumeran intencionalmente en este orden: medioambiente saludable, progreso económico y justicia social.
- Los derechos humanos comprenden la seguridad individual, la identidad cultural y la integración social.
- La democracia implica la «buena gobernanza», la transparencia y la participación.

Estos tres principios responden a las tres preguntas políticas básicas: ¿quiénes?, ¿cómo? y ¿para quiénes? La respuesta a la pregunta por el «¿cómo?» sería que el desarrollo global como intervención política debe ser sostenible. La respuesta a la pregunta por el «¿para quiénes?» es «para todos» y constituye la base para una política universal de derechos humanos, que constituyen un principio universal en sí mismos, pero también una precondition del objetivo de la democracia. Por último, para la pregunta «¿quiénes?», la respuesta es: «Ya es hora de crear estructuras democráticas más eficaces para la política global».

Esta respuesta, a su vez, demuestra las oportunidades que se abren para la IS en relación con la globalización y la democracia, por ser una organización de partidos con presencia en todo el mundo, En ese sentido, la atención se dirige en primer lugar hacia la gobernanza global, que, al identificarse valorativamente con la buena gobernanza, debe ser a la vez

eficaz, democrática y respetuosa del Estado de derecho, ya que al evaluar la legitimidad de la democracia global no es posible diferenciar entre *input* y *output*.

La eficacia global sostenible requiere, ante todo, de

- un Consejo de Seguridad de la ONU para el Desarrollo Sostenible, que se sume a un Consejo de Seguridad reformado, y
- un sistema de instituciones internacionales que establezca la economía mundial.

La vigencia del Estado de derecho en el ámbito global se basa en instituciones de mediación en los conflictos interestatales como la Corte Internacional de Justicia, la Corte Penal Internacional o el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi) del Banco Mundial.

La democracia global une la buena gobernanza con transparencia y participación. La transparencia de las decisiones y de los procesos es tanto más necesaria cuanto más alto sea el nivel de decisión.

Las organizaciones de la sociedad civil han desempeñado un papel clave en el proceso de crear transparencia en el ámbito global. Su participación en la «buena gobernanza» se ha incrementado en la última década. Gracias a este importante compromiso y a los conocimientos vinculados a él, las ONG pudieron desempeñar un rol esencial en las conferencias mundiales y lograron el estatus de observadores ante las Naciones Unidas. Sin embargo, no debe sobreestimarse su papel, ya que intervienen en las decisiones en el ámbito global a través de sus conocimientos y su compromiso, pero no son las responsables de las decisiones. Barbara Holland-Cunz mostró los problemas que surgen a partir de esta diferencia (2001). Así, para la IS, los parlamentos y gobiernos surgidos de elecciones son los únicos actores legítimos para fijar reglas y estándares globales y tomar las decisiones políticas correspondientes. Solo ellos deben rendir



cuentas frente a su electorado, una responsabilidad que no puede ser delegada en actores privados, sean éstos ONG o –más problemático aún– empresas multinacionales.

El desarrollo de estructuras democráticas estables estuvo definido, durante los últimos dos siglos, por el surgimiento de partidos políticos democráticos que compiten entre sí. Estas estructuras permiten a los ciudadanos elegir entre opciones políticas que aglutinan valores, teorías y proyectos diferentes. Así, la IS ve a los partidos como intermediarios entre la sociedad y los gobiernos que cumplen la función de integración política. Los sistemas políticos totalitarios y autoritarios, especialmente el comunismo y el fascismo, abusaron de los partidos. Así surgieron sistemas unipartidarios, opuestos en su esencia a los requerimientos de las estructuras democráticas.

En la Europa democrática y, como demuestran las organizaciones internacionales de partidos, también en el ámbito global, surgió la opción entre los partidos de la izquierda y la derecha democráticas. El principio político de derecha e izquierda forma parte así de la estructura básica de la democracia, y está institucionalizado, ya que rige en la mayoría de los parlamentos. La globalización requiere que las organizaciones mayores de

***La globalización requiere que las organizaciones mayores de partidos, estructuradas en grandes opciones, intensifiquen su labor. De ahí surge el desafío de «parlamentarizar» el sistema político internacional. Ya es tiempo de pensar en una asamblea parlamentaria de la Naciones Unidas***

partidos, estructuradas en grandes opciones, intensifiquen su labor, pues también en el ámbito internacional es necesario que existan valores y estrategias políticas alternativas. De ahí surge el desafío de «parlamentarizar» el sistema político internacional. Ya es tiempo de pensar en una asamblea parlamentaria de la Naciones Unidas, cuyo antecedente sería la Unión Interparlamentaria, formada hace más de un siglo. Para que la parlamentarización funcione en el ámbito global, las grandes familias de partidos necesitan establecer lazos con aquellos partidos que no

pertenezcan a ellas. Éste es el caso de los de China, Indonesia y Rusia, países cuya población representa aproximadamente un tercio de la mundial y de los cuales dos son Estados con poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU y potencias nucleares.

## **El plan de acción para la democracia global**

La orientación general de la IS como organización global y asociación internacional de partidos requiere de acciones efectivas para su concreción que están contenidas en un plan de acción en el marco de una concepción de gobernanza global. Este plan de acción consta de los siguientes once puntos:

1. El debate internacional de la concepción de la gobernanza global con las organizaciones de la sociedad civil y los intelectuales. Un primer avance fue el Foro Progresista Mundial que tuvo lugar en Bruselas, en noviembre de 2003.
2. El debate del proyecto mencionado con otras organizaciones de partidos democráticos de alcance mundial, es decir con la IDU, la IL y los verdes globales.
3. La formulación de propuestas para una reforma de las Naciones Unidas.
4. La coordinación de conferencias con parlamentarios de los partidos miembros de la IS, especialmente los pertenecientes a la Unión Interparlamentaria. Éstas se iniciaron en abril de 2003 en Santiago de Chile y hubo encuentros posteriores en octubre de 2003 en Ginebra y en abril de 2004 en la Ciudad de México.
5. La regionalización de la concepción de gobernanza global para Norteamérica, América Latina, Europa, Rusia y los países de la ex Unión Soviética, Medio Oriente, África y las regiones asiáticas, así como para Australia y Nueva Zelanda.
6. La publicación de los posicionamientos de la IS ante las conferencias realizadas por la ONU, las instituciones financieras internacionales y el Grupo de los Ocho.

7. La cooperación de la IS con funcionarios afines de la ONU, las instituciones multilaterales de crédito y otras instituciones internacionales.
8. Una mayor influencia de la IS sobre los parlamentarios y dirigentes gubernamentales de sus partidos miembro en cuestiones de política global.
9. La coordinación de los parlamentarios de los partidos miembro de la IS en conferencias regionales, como, por ejemplo, en la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) o en el Parlamento Europeo, en este último en cooperación con el PSE.
10. Los intentos de darle una estructura alternativa y democrática a las conferencias internacionales de parlamentarios.
11. La cooperación con los partidos de los Estados Unidos (principalmente con los demócratas), de Rusia y China (el establecimiento de vínculos con el Partido Comunista Chino, aunque éste no se ajuste al concepto de un partido democrático según los parámetros de la IS).

## **Los Consejos de la IS en Madrid y Johannesburgo y las sesiones del Ejecutivo de la IS**

A la IS le resulta evidentemente más fácil formular conceptos que organizar acciones concretas, lo cual no es una novedad.

Los límites y las posibilidades de la IS no están determinados por el sistema internacional (...). Como unión de organizaciones miembro independientes, la IS no cuenta con una competencia formal centralizada para la implementación de los reclamos elaborados y adoptados frente a organizaciones miembro individuales, ni tampoco puede ella misma –o su secretariado [que cuenta con escasos recursos, N. del A.]– obligar a las organizaciones miembro más grandes a que adopten determinados comportamientos.

Estas observaciones, hechas por Seidemann en el año 1981, siguen vigentes; sin embargo el actual presidente de la IS, Antonio Guterres<sup>13</sup>, busca con llamativa coherencia la concreción de acciones eficaces. En el primer Consejo luego del XXII Congreso, realizado el 7 y 8 de febrero de 2004 (Internacional Socialista 2004), el presidente de los Democráticos de

<sup>13</sup> En el Congreso de la IS en Atenas a fines de enero de 2006 fue elegido George A. Papandreou, líder del Partido Socialista Griego, como nuevo presidente. (N. d. T.)

Izquierda italianos, Piero Fassino, presentó las resoluciones organizativas que le habían sido encomendadas un año antes en un Consejo en Roma (Internacional Socialista 2003).

La principal de sus quince propuestas se refiere a la composición y al modo de trabajo del Comité Ejecutivo, vigentes desde el XXI Congreso realizado en París, en 1999. Desde ahora, éste ya no debe estar integrado por presidentes de partidos o jefes de gobierno, ya que los mismos, como se ha evidenciado, no cuentan con la disponibilidad para cumplir con esta función. El Comité Ejecutivo deberá sesionar, en lo posible, cada dos meses. A propuesta del presidente Antonio Guterres, el Consejo de Madrid nombró como integrantes de éste a Rolando Araya (Costa Rica), Massimo D'Alema (Italia), George Foulkes (Reino Unido), Göran Persson (Suecia), Heidemarie Wieczorek-Zeul (Alemania) y Nkosazana Clarice Dlamini Zuma (Sudáfrica), además de los presidentes de los Comités, de la presidenta de la Internacional Socialista de Mujeres y del secretario general de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas.

Siguiendo las propuestas de Fassino, en relación con la política global, se formaron el Comité de Economía, Cohesión Social y Medio Ambiente, así como el de Paz, Democracia y Derechos Humanos, presididos por Christoph Zöpel (Alemania) y Piero Fassino, respectivamente. A estos Comités se asocian Grupos de Trabajo para la reforma de las Naciones Unidas y para la reforma del sistema de Bretton Woods. Siguiendo otra vez más las propuestas de Fassino, hay Comités Regionales para América Latina, África, Asia, los Balcanes, Europa del Este y el Cáucaso, el Mediterráneo y Medio Oriente.

Otras propuestas esenciales de Fassino se refieren al fortalecimiento del Secretariado y a la mejora de sus relaciones públicas. Con sus propuestas referentes a los posicionamientos de la IS ante los acontecimientos globales, la cooperación con los demócratas estadounidenses, la participación en la Unión Interparlamentaria (IPU) y las conferencias parlamentarias regionales, Fassino retoma impulsos del plan de acción.

Hasta fines de 2004, se realizaron tres sesiones del nuevo Ejecutivo en Budapest, Atenas y Johannesburgo, respectivamente. En la primera, el día 14 de mayo fue presentado un documento conjunto del presidente y el secretario general. Los resultados quedaron documentados en una carta al secretario general de la IS.

Algunas definiciones principales para la implementación del plan de acción de San Pablo y de las propuestas madrileñas de Fassino son: la intensificación del diálogo con las organizaciones de la sociedad civil, un

***En el Foro Social Mundial de enero de 2005 en Porto Alegre, la IS presentó un informe detallado para la reforma de la ONU con miras a reforzar el concepto de gobernanza global***

plan de acción para la coordinación de la IS en las conferencias internacionales de parlamentarios, el inicio de la regionalización del concepto de gobernanza global en América Latina y África, varias iniciativas para la cooperación con socios en

Rusia y la India –en febrero se había realizado una visita del presidente y de una delegación de la IS al PC de China–, el mejoramiento de la estrategia de comunicación, así como la preparación de encuentros con los representantes en las instituciones internacionales.

Luego de las elecciones presidenciales de ese mismo año, la cooperación con los demócratas en los Estados Unidos continuó con un taller organizado en el Instituto Demócrata (presidido por Madeleine Albright), que tuvo como temas la *nation-building* (construcción nacional) y la política de empleo. Los presidentes de la IS y del PSE, Guterres y Rasmussen, participaron en este taller. Después de las elecciones parlamentarias en la India, se concretó la visita de una delegación de la IS a ese país. Aún no se han tomado decisiones respecto de cómo encarar las relaciones con el sistema partidario de Rusia. Antes de tomar la decisión de organizar el XXII Congreso en San Pablo, Guterres había considerado realizarlo en Moscú, pero tomó distancia de la idea luego del ataque terrorista a un teatro de Moscú y el conflicto en Chechenia en

general. Los nuevos contactos quedaron relegados frente a las relaciones prioritarias con Brasil, la India y China.

En los partidos miembros, por ejemplo el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), transcurre algún tiempo entre las asambleas partidarias y la puesta en funciones de los funcionarios en las nuevas estructuras. Lo mismo ocurre aún en mayor grado en la IS y en relación con los efectos que dejan los Congresos. Los días 16 y 17 de noviembre de 2004 se realizó en Johannesburgo el segundo Consejo posterior al de San Pablo, que aprobó el primer informe semestral de política democrática para el desarrollo sostenible en la sociedad mundial. En el Foro Social Mundial de enero de 2005 en Porto Alegre, la IS presentó un informe detallado para la reforma de la ONU. En 2005 deberá avanzarse en los contactos con partidos de los Estados Unidos, Rusia y China y podrá verse si surgen posibilidades de diálogo con la IDU, la LI y los verdes globales. Mayores avances podrán esperarse del tercer Consejo después de San Pablo, que se concretará a fines de mayo en Israel y Palestina.

A comienzos del año 2006 deberá hacerse un balance. Quizás la realidad de la intervención en la política global por parte de los partidos y sus organizaciones globales será visiblemente mejor que su percepción científica actual.

### **Bibliografía**

- Benz, Arthur: «Postparlamentarische Demokratie und kooperativer Staat» [*Democracia post-parlamentaria y Estado cooperativo*] en: Leggewie, Claus y Münch, Richard (eds.): *Politik im 21. Jahrhundert* [La política en el siglo XXI], Francfort del Meno, 2001, pp. 263 y ss.
- Fundación Friedrich Ebert (ed.): «Globalisierung gestalten» [«Modelar la globalización»], conferencia internacional, Berlín, 17 y 18 de junio de 1998.
- Guterres, Antonio: «Prefacio del Presidente de la IS» en: D. Dowe y M. Scheider (eds.): «Cuadernillo de la exposición '50 años de la IS' de la Fundación Friedrich Ebert, Bonn, 2001.
- Habermas, Jürgen: *Der gespaltene Westen*, Francfort del Meno, 2004. Hay edición en español: *El Occidente escindido. Pequeños escritos políticos*, Trotta, Madrid, 2006.
- Held, David: *Democracy and the Global Order* [*La democracia y el orden global*], Cambridge, 1995.

- Höffe, Otfried: *Demokratie im Zeitalter der Globalisierung* [La democracia en la era de la globalización], Munich, 1999.
- Höffe, Otfried: «Demokratische Perspektiven der Globalisierung» [«Perspectivas democráticas de la globalización»] en *Die Neue Gesellschaft. Frankfurter Hefte*, nº 6/2001, p. 363.
- Holland-Cunz, Barbara: «Perspektiven der Verhandlungsdemokratie – Governance-Prozesse aus frauenpolitischer Sicht» [«Perspectivas de la democracia de negociación – procesos de gobernanza desde la visión política de la mujer»] en Leggewie, Claus y Richard Münch (eds.): *Politik im 21. Jahrhundert* [La política en el siglo XXI], Francfort del Meno, 2001, pp. 281 ss.
- Internacional Socialista: Consejo de la Internacional Socialista, Madrid, 7 y 8 de febrero de 2004.
- Internacional Socialista, Consejo de la Internacional Socialista, Roma, 20 y 21 de enero de 2003.
- Internacional Socialista: XIX Congreso de la Internacional Socialista, Berlín, 15 a 17 de septiembre de 1992.
- Internacional Socialista: XX Congreso de la Internacional Socialista, Nueva York, 9 a 11 de septiembre de 1996, Declaración sobre la economía mundial.
- Internacional Socialista: XXI Congreso de la Internacional Socialista, París, 8 a 10 de noviembre de 1999, Declaración de París.
- Internacional Socialista: Declaración de Principios de la Internacional Socialista, Estocolmo, junio de 1989.
- Internacional Socialista: «Gobernanza en una sociedad global: el enfoque socialdemócrata. Igualdad de oportunidades y participación para mujeres y varones, pobres y ricos, países en desarrollo, en transición y desarrollados», en Internacional Socialista (ed.): XXII Congreso de la Internacional Socialista, San Pablo, 27 a 29 de octubre de 2003, pp. 23-109.
- Leggewie, Claus y Richard Münch: «Einleitung: Politik in entgrenzten Räumen» [«Introducción: la política en espacios deslimitados»] en Leggewie, Claus y Richard Münch (eds.): *Politik im 21. Jahrhundert* [La política en el siglo XXI], Francfort del Meno, 2001, p. 9.
- Müller, Klaus: *Globalisierung*, Francfort del Meno, 2002, pp. 21-23.
- Osterhammel, Jürgen y Niels P. Petersson: *Geschichte der Globalisierung* [Historia de la globalización], Munich, 2003.
- Grupo Parlamentario del Partido Socialista Europeo, Partido Socialista Europeo y Socialdemocracia Danesa: *Social Democracy in a Globalised World* [La socialdemocracia en un mundo globalizado], Copenhague, 2002.
- Partidos Socialista Europeo: «Declaración política. Grupo de alto nivel sobre la globalización: Europa 2004. Cambiar el futuro», Bruselas, 2004.
- Rasmussen, Poul Nyrup: «Europa y un nuevo orden global. Un informe para el Partido Socialista Europeo», Bruselas, 2003.
- Rensenbrink, John: «A Brief History of the Global Green Network» [«Una breve historia de la Red Global Verde»], agosto de 2003.
- Roth, Reinhold: «Politische Parteien und internationale Politik» [«Los partidos políticos y la política internacional»] en Nohlen, D. (ed.): *Lexikon der Politik* [Enciclopedia de la política], tomo 6, Munich, 1994, pp. 412-415.
- Seidemann, Reimund: «Die Abrüstungskonferenz der SI und ihr Beitrag zur militärischen Entspannung» [«La conferencia sobre el desarme de la IS y su contribución a la distensión militar»] en *Die Neue Gesellschaft* vol. 25, 1978, pp. 469-476.
- Seidemann, Reimund: «Die SI als Parteienbewegung und politischer Wegbereiter» [«La IS como movimiento partidario y vanguardia política»] en *Europa-Archiv* vol. 36, 1981, pp. 659-668.

- Timmermann, Heinz: «Die KPdSU und die internationale Sozialdemokratie. Akzentänderungen im Zeichen des „neuen Denkens“» [«El PCUS y la socialdemocracia internacional»] en *Die Neue Gesellschaft. Frankfurter Hefte* vol. 35, 1988, pp. 1157-1162.
- Tudyka, Kurt P.: «Auf utopischen Spuren in die Welt des 21. Jahrhunderts: Indizien aus den politikwissenschaftlichen Grundschulen» [«Huellas utópicas del mundo en el siglo XXI: los indicios de las escuelas principales de la ciencia política»] en Fues, Thomas y Jochen Hippler (eds.): *Globale Politik. Festschrift für Franz Nuscheler* [*Política global. Homenaje a Franz Nuscheler*], Bonn, 2003, pp. 378-394.
- Zöpel, Christoph: «Links und Rechts als demokratische Alternativen globaler Politik» [«Izquierda y derecha como alternativas democráticas de la política global»] en *Perspektivtrends* vol. 21, 2004, cuaderno 1, pp. 73-79.

### Artículos periodísticos

«Genfer Kongress der SI» [Congreso de Ginebra de la IS] en *Vorwärts*, 11/11/1976.

### Sitios web

- <[www.liberal-international.org](http://www.liberal-international.org)>, 31/3/ 2004, Liberal Aerogramme, entrega 46, 2003.
- <[www.globalgreens.info/](http://www.globalgreens.info/)>, 13-14/5/2004.
- <[www.idu.org](http://www.idu.org)>, 14/5/2004.

**Christoph Zöpel** es Presidente del Comité sobre Economía, Cohesión Social y Medio Ambiente de la Internacional Socialista. Ha sido miembro del Parlamento Alemán y ministro de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Texto traducido de:  
Internationale Politikanalyse  
Globalisierung und Gerechtigkeit, Juni 2005

Traducción: Katrin Zinsmeister

**Buenos Aires, junio de 2006**  
**Nueva Sociedad**  
**Defensa 1111, 1ºA**  
**Buenos Aires, Argentina**  
**[nuso@nuso.org](mailto:nuso@nuso.org)**